



Pedro Valdecantos mantiene su primer plano político. Por esta vez José Bono tendrá que esperar.



Alfonso Guerra gusta de iniciar sus campañas electorales en Toledo.

PRECAMPAÑA

Entremos en unos tiempos difíciles para discernir informativamente en política lo que es importante o no, lo que tiene visos de realidad y lo que no es más que un puro montaje, lo que es un rumor o lo que es una noticia. Estamos en precampaña electoral y muy probablemente estamos también en la precampaña de la precampaña de las elecciones generales. Aquí no se trata ya de elegir diputados para Europa, según se respira muy pronto puede ser que se elija quién nos gobierna durante los próximos años.

Felipe González ya no dice que va a agotar la legislatura, el presidente Bono va comentando que no cree que termine el año sin que haya elecciones generales y otros diputados avezados del PSOE dan el mes de diciembre como el más probable para ello.

Cuando la situación es así surgen cosas, noticias llamativas, vuelven a la actualidad acontecimientos que no se sabe bien sobre qué base real se asientan. Hay quienes también realizan las cuentas del Gran Capitán con el único fin de conseguir un titular de prensa. Así le ha ocurrido esta semana al consejero de Industria con un diario madrileño, de buenas a primeras se desayunó con la noticia de que había hecho regalos por 10 millones de pesetas. Ciertamente es un sapo que se ha tenido que tragar sin que a él correspondiera hacerlo.

Cuando están fechadas las facturas en cuestión, que tampoco son como para

llamar a escándalo, era Esperanza Galiano la responsable de la Consejería de Industria; pero en los desmentidos del Gobierno regional no se ha podido decir puesto que Esperanza Galiano es ahora directora general de Turismo del Ministerio de Transportes.

Lo cierto y verdad es que tampoco la ex consejera fue responsable de esos gastos, sino que se tratan de esas facturas que a cada consejería le toca de vez en cuando; pero que más debían de corresponder a Presidencia de Gobierno.

Más llamativa era una factura de cua-

A José Luis Ros le han colgado un titular de prensa al cuello.

trocientas y pico mil pesetas por la compra de un tresillo por parte de la Consejería de Sanidad. En éstos no ha habido contestación gubernamental, ahí el gasto sí lo hizo el entonces consejero, Juan José de la Cámara, y hoy aspirante a diputado europeo.

Con Anchuras pasa últimamente otro tanto. Vuelven a surgir rumores sobre la inviabilidad de instalar allí un campo de tiro. No se sabe bien si son motivos suficientes para pensar así o alguien está intentando aportar unas dosis de esperanza a un movimiento que saben

desgasta la imagen del actual Gobierno.

Anchuras se mezcla ya con la central de Valdecaballeros, esa central nuclear que está paralizada; pero que no tiene por qué estarlo siempre. Aunque el presidente de Extremadura, socialista como Bono, dijo al igual que éste con Cabañeros, que la central no entraría en funcionamiento mientras él fuera presidente.

Importantes nombres de las compañías eléctricas han pasado en los últimos tiempos por aquí y han hablado con José Bono. Compañías interesadas en terminar las obras de las centrales nucleares. Y efectivamente Anchuras está muy cerca de Valdecaballeros, a menos de un minuto de viaje en los aviones que está previsto hagan las prácticas de tiro. Así al menos se lo contestaron al señor del PP, José Lara, en una pregunta que formuló al Gobierno nacional.

A la contra, en precampaña electoral hay otros acontecimientos que se esconden a la opinión pública. Las pugnas internas de los partidos parecen entrar en un letargo y todos son amigos. A quien se sale de la norma se le apunta. Así quienes creían que en el Partido Popular se iba a crear una gestora regional se equivocaron. Para esas cosas la fecha en la que se comienza a contar es el 16 de junio, justo un día después de las elecciones europeas.

Quien ya tampoco se mueve es el delegado del Gobierno en la región, Pedro Valdecantos. Por enésima vez se ha-